

La UMH obtiene variedades del tomate de la Vega genéticamente inmunes a tres virus - Información - 18/05/2015

La UMH obtiene variedades del tomate de la Vega genéticamente inmunes a tres virus

► Las investigaciones permitirán a los agricultores volver a las plantaciones tradicionales, en desuso en favor de híbridos comerciales más resistentes

Orihuela

I. J. INIESTA

■ Recuperar variedades tradicionales de tomates de la huerta de la Vega Baja haciéndolas resistentes a tres virus distintos, que fueron de los principales motivos por el que los agricultores abandonaron progresivamente este tipo de plantaciones en favor de híbridos comerciales resistentes. Este es el objetivo del estudio en el que participa Arantxa Alonso, investigadora y profesora de la Escuela Politécnica Superior de Orihuela, que tras 17 años de intenso trabajo en el campus oriolano y en el que han cruzado esta variedad tradicional con otras resistentes, ha conseguido, de forma natural, que las variedades mejoradas incorporen estas resistencias a los virus, con frutos con las características de los tomates de la Vega. La resistencia al virus de la cuchara, al del mosaico y al del bronceado, como se conocen comúnmente, ha sido el objetivo de este grupo de investigadores del campus oriolano durante años. En el invernadero de la EPSO tienen lugar dos ciclos de cultivo. En el de primavera se incluyen casi 2000 plantas, cada una de ellas distinta, lo que representa el intenso trabajo para encontrar, al fin, plantas resistentes, sin renunciar a la forma, color y, lo más importante, el sabor, de los tomates tí-

LA CIFRA



Casi 2.000 plantas de múltiples variedades

► La variedad de «teticabra», pimiento, cherrys, tomates silvestres... el estudio contempla el trabajo con una gran variedad de plantas de tomates con el fin de analizar todas las variables.

picos de la huerta de la Vega Baja. «Las variedades típicas se estaban perdiendo en los campos de la comarca en favor de otras variedades híbridas comerciales resistentes, porque le dan más confianza al agricultor a la hora de realizar sus plantaciones ya que garantizan su producción protegida de cara a la venta», explica Alonso. Esa fue la motivación de este estudio que comenzó en 1998 y que ha ido avanzando gracias a distintas subvenciones de diferentes organismos públicos.

ADN

Encontrar una variedad que sólo incorporase esta resistencia al virus sin alterar ningún otro elemento de la planta y sus frutos ha sido posible tan solo realizando cientos de polinizaciones ya que de cada cruce se obtenían frutos cuya semilla



La investigadora de la UMH, Arantxa Alonso, junto a la plantación experimental de la EPSO. LOINO



Cada año realizan dos plantaciones, que después son analizadas en el laboratorio para ver su ADN. LOINO

se sembró para analizar su ADN en el laboratorio genéticamente y así comprobar, tras «descifrar» su ADN, si cada planta incorpora o no estas resistencias. De esta forma, solo se cultivaron finalmente en campo las resistentes. De todas ellas, se eligieron las que más se asemejaban a la variedad tradicio-

nal y así, año tras año se continuaba la mejora. Sin embargo, a pesar de estos logros, el equipo seguirá trabajando para ofrecer diferentes variedades resistentes y con el sabor y características del fruto de las tradicionales. Además, estas semillas se han puesto a disposición de los agricultores para que, de forma

gratuita, las incorporen a sus cultivos, pues otra de las características de la investigación pasa por que estas resistencias a virus se herede, con lo que las semillas, también son resistentes, de forma que «el agricultor, llevándoselas, será capaz de autoabastecerse en el futuro», culmina Alonso.